

En este número

“Entre ustedes no debe ser así”...
Nuevos servidores...
por amor p. 1

El Consejo General
comunica p. 5

Los jóvenes, en
el corazón del
Capítulo General
p. 9

Testimonios de
jóvenes de
America Latina
p. 11

Testimonios de las
JMJ p. 14

“¿Como podemos
llegar a ser
raíces de
alegría?” p. 23

† P. José Gogorza scj
p. 25

Santa Cruz p. 28

La palabra del superior general

“Entre ustedes no debe ser así”

(Cf. Mt. 20, 26):

Nuevos servidores... por amor

*Al Señor le agradó que Salomón le hiciera este pedido, y Dios le dijo:
«Porque tú has pedido esto,
y no has pedido para ti una larga vida, ni riqueza, ni la vida de tus enemigos,
sino que has pedido el discernimiento necesario para juzgar con rectitud,
yo voy a obrar conforme a lo que dices:
Te doy un corazón sabio y prudente,
de manera que no ha habido nadie como tú antes de ti,
ni habrá nadie como tú después de ti. (I Re 3, 10-12)*

Queridos betharramitas:

El mes de septiembre representa, para algunos de nosotros, un momento más de la primera parte del año (como en Asia), para otros, la segunda parte (como en Sudamérica). Para otros en cambio (como en Africa o en Europa), es el inicio de las actividades ordinarias, tanto es así que, cuando se habla de “año pastoral”, siempre se refiere al período anual “septiembre a septiembre”. Como se ve, guiar esta betharram multicultural, tan diversa respecto a sus “tiempos”, representa un gran desafío a la

capacidad de adaptación. Eso sin contar otras diversidades eclesiales, de alimentación y costumbres, e incluso el hecho de que algunos manejan sus vehículos por la derecha y otros por la izquierda.

Un poco en serio y un poco en broma, nunca será tarea de uno solo, ni siquiera de unos pocos, sino una responsabilidad de **todos los betharramitas**. Cada uno según su "posición".

Este mes de septiembre, además, coincide con el nombramiento de autoridades a nivel de las tres Regiones y sus respectivos Vicariatos. Se trata de un acto eclesial que evoca el testimonio de Jesús, quien ha transformado el "poder" en "servicio". Los nuevos responsables, llamados tradicionalmente "superiores", al aceptar su cargo, se comprometen a caminar junto con todo el Pueblo de Dios, pero especialmente a ser cercanos a sus hermanos betharramitas.

En aquel tiempo, les dijo Jesús a los apóstoles (preocupados por hacer carrera en la comunidad): "Entre ustedes no debe ser así..." (cf. Mt 20, 26). "No saben lo que piden...", les había dicho poco antes..., es preciso contar con el amor, la humildad y la obediencia a la voluntad de Dios hasta dar la vida.

En efecto, ser superior mayor o vicario en Betharram hoy no es una tarea fácil. Sólo se camina con el apoyo de *todos*. Es una autoridad compartida, aunque los superiores tengan el deber de ejercerla personalmente. Así se combaten al mismo tiempo la falta de obediencia (esto ya sucedía en la época de San Miguel) o la tentación creciente de poner "entre paréntesis" el rol del superior, como si se tratara de una figura no necesaria, no útil, no evangélica. Casi un estorbo...

Pero no es eso lo que se desprende la más genuina fidelidad a nuestro carisma. San Miguel Garicoits dedicó amplias exposiciones para delinear esta figura, que consideraba fundamental para el buen funcionamiento de la familia religiosa que él quería fundar. Hoy la Iglesia, incluso al hablar de sinodalidad como un espacio de comunión y participación que ayuda a caminar junto al Pueblo de Dios, no niega para nada este rol. Al contrario, subraya el valor de cada ministro de Dios, como agente responsable, y propone una seria reflexión sobre un renovado liderazgo (*leadership*) evangélico, para que sea adecuado al cambio epocal que estamos viviendo.

Invito a los betharramitas a meditar sobre estas afirmaciones de nuestras constituciones:

Cristo eligió ejercer en espíritu de servicio la autoridad que el Padre le dio (Jn 17, 2) *“El Hijo del hombre, no vino para ser servido, sino para servir”* (Mc 10, 45). En eso se inspira la autoridad de la Iglesia.

En la Congregación, los que reciben cargos de autoridad están al servicio de la comunión, del discernimiento de la voluntad de Dios, del apoyo de cada uno en su vocación, del desempeño de la Misión de la Congregación en fidelidad al carisma de San Miguel Garicoits. Es en este sentido que reciben legítimamente, por elección o por nombramiento, el servicio de la autoridad, para tomar decisiones y cuidar de su ejecución.

Por la profesión perpetua, todos los religiosos iguales en dignidad y en tareas, participan, con obediencia *“voluntaria y amorosa”, “confiada y creativa”*, del proyecto de la familia tal como es definido por las instancias de autoridad de la Congregación. Trabajan, entonces, en la edificación del Cuerpo de Cristo, según el designio de Dios, preocupados por seguir a Cristo en comunión con la Congregación y la Iglesia.

Los superiores gobiernan el grupo de religiosos que les es confiado, respetando a cada uno y su vocación según la Regla de Vida. Para eso, animan la vida fraterna en comunidad donde se comparten la fe, la oración y los bienes.

La comunión es un valor esencial en la Iglesia y en nuestra Congregación. El ejercicio de la autoridad, aunque se encarna en una persona, exige la participación de cada uno: Capítulos, Asambleas y Consejos así lo manifiestan. (R. de V. 175-179)

Quisiera agregar aquí un par de pensamientos orientadores del fundador que colorean el perfil del superior betharramita:

“El gran carisma del superior consiste en inspirar a sus hermanos el amor por el bien; llevarlos al bien espontáneamente y no por la fuerza.... este es el modo de proceder del Espíritu Santo con las personas: esta es la conducta de nuestro Señor en su Encarnación... solicita, no obliga; lo que quiere son almas de buena voluntad” (cf. DE § 382).

“El gobierno de las almas es el arte de las artes”... “Es una tarea que nos supera infinitamente: se trata de gobernar incluso a unos ingobernables. Algunos creen que no necesitan un superior o una dirección. Otros reconocen su necesidad en teoría, pero en la práctica... los rechazan. Un párroco es capaz de mostrar claramente

a sus penitentes el deber que tienen de obedecerle, y el mismo no es capaz de someterse a las decisiones de su Obispo". (cf. DE § 378)

Como vemos parece que el desafío de gobernar no es nuevo...

Lo cierto es que en septiembre de 2023 comienza para nosotros una nueva etapa de este servicio de autoridad. Ella tiene lugar en un contexto en el que se espera la participación de todos: religiosos y laicos. "Tiempos de sinodalidad" fueron siempre los tiempos de la Iglesia, desde sus orígenes. Para que el mundo crea en el anuncio del evangelio siempre ha sido necesario organizarnos: "ser bien lo que somos" (como lo diría San Miguel), fieles a nuestra vocación, cooperadores lúcidos para la construcción del Reino de Dios.

El mundo puede mostrarse indiferente, pero eso no quiere decir que no tenga sed de Dios, de su Palabra, de encontrarle sentido a la vida, sobre todo cuando la siente amenazada.

Al leer esta edición de la NEF, los betharramitas de la congregación inauguraremos un nuevo periodo con muchos responsables nuevos a quienes se les ha pedido que se pongan *al servicio de todos*: religiosos y laicos, incluso de los más pequeños.

Les pido especialmente a cada betharramita, que su respuesta sea la de *esa obediencia que debe caracterizarnos*, aceptando a corazón abierto, ser servidores los unos de los otros, en esta nueva etapa de la peregrinación.

Los abrazo In Corde Iesu:

P. Gustavo Agín scj

Superior General

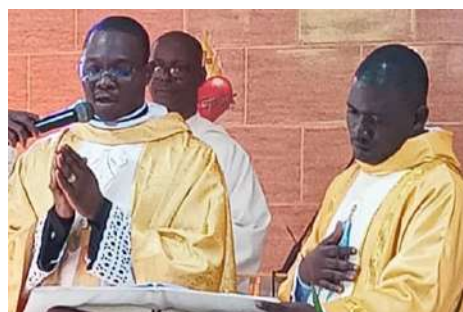
PROPUESTAS PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

- 1. ¿Tienes en claro cuáles son "los límites de tu posición" desde donde estás dispuesto a colaborar en la animación de tu comunidad, vicariato, región, congregación?*
- 2. ¿Cómo te sientes hoy con los roles que te han encomendado en tu comunidad en misión?*
- 3. ¿Cuáles son tus expectativas sobre el servicio de los nuevos superiores?*

■ TAILANDIA - Chiang Mai y Sampran

El sábado 17 de junio. Los miembros del Capítulo General participaron en la solemne concelebración en la Catedral del Sagrado Corazón de Chiang Mai durante la cual nuestros hermanos **Peter Phichet Wijunwayu scj** y **Mathew Phanupan Shaichonnsrijinda scj** fueron ordenados sacerdotes por la imposición de manos de S. E. Mons. Francis Xavier Vira Arpondratana, obispo de Chiang Mai. Fue un momento vivido con intensidad y oración.

El sábado 12 de agosto, en el Seminario Mayor Saengtham, en Sampran, nuestro hermano **Weerapong Youhae fue ordenado Diácono** y nuestro hermano **John Baptist Boonyod Saengthammakul fue instituido acólito**, ambos por el Cardenal Francis Xavier Kriengsak Kovivanit.



■ PARAGUAY - Ciudad del Este

El pasado 9 de julio, en la parroquia betharramita del Sagrado Corazón de Ciudad del Este, por imposición de manos de S. E. Mons. Heinz Wilhelm Steckling O.M.I., Obispo de Ciudad del Este, **fue ordenado sacerdote el Hno. Sergio Leiva scj**.

■ COSTA DE MARFIL - Adiapodoumé

El sábado 8 de julio, en la Catedral de San Andrés de Yopougon, el **Hno. Fulgence N'Guetta scj fue ordenado sacerdote** por imposición de manos del obispo diocesano, Monseñor Jean Salomon Lezoutié.

Durante la misma celebración, el **Hno. Emmanuel Assanvo scj fue ordenado diácono**.

¡Ojalá estén siempre, como San Miguel Garicoits, disponibles y preparados para la misión que les será confiada!

N. S. de Betharram interceda por ustedes para que sean fieles!

■ COSTA DE MARFIL - Adiapodoumé: El viernes 28 de julio, solemnidad de N. S. de Betharram, tuvo lugar la **primera profesión del Hno. Eugène Ishyirimbere scj**.

El Superior General, P. Eduardo Gustavo Agín scj, ha reunido su Consejo en sesión plenaria en Roma, del 30 de agosto al 4 de septiembre.



Durante esta reunión, **ha nombrado a los Superiores Regionales, los Vicarios Regionales, los Primeros Vicarios Regionales y los Ecónomos Regionales**, con el consentimiento de su Consejo y después de consultar a los religiosos de las tres Regiones (RdV. 205 y Rescripto del Papa Francisco del 18 de mayo de 2022).

Inician sus mandatos a partir del **14 de septiembre de 2023**.

Región San Miguel Garicoits



Superior Regional

P. Simone PANZERI

Primer Vicario y

Vicario Regional en Costa de Marfil

P. Jean-Paul Kissi Ayo

Vicario Regional en Francia y España

P. Jean-Marie Ruspil

Vicario Regional en Italia

P. Enrico Frigerio

Vicario Regional en África Central

Hno. Angelo Sala

Economo Regional

P. Gerard Zugarramurdi



Región Ven. P. Augusto Etchecopar



Superior Regional

P. Davi da SILVA LARA

Primer Vicario y

Vicario Regional en Paraguay

P. Alberto Zaracho

Vicario Regional en Argentina-Uruguay

P. Sergio Gouarnalusse

Vicario Regional en Brazil

P. Glecimar Guilherme da Silva

Economista Regional

P. Tobia Sosio



Región Santa María de Jesús Crucificado



Superior Regional

P. Wilfred Poulose Pereppadan

Primer Vicario y

Vicario Regional en Tailandia-Vietnam

P. Luke Kriangsak Kitsakunwong

Vicario Regional en Inglaterra

P. Biju Antony Pantalukkarán

Vicario Regional en India

P. Vipin Joseph Chirammeel

Economista Regional

P. David Bithu Pitak



Otras decisiones tomadas durante la misma reunión del Consejo General:



Respondiendo al pedido del Capítulo General 2023 formulado en la Primera Moción titulada: “Nuestra presencia en Vietnam”, conforme al punto 169, el P. Eduardo Gustavo Agín scj, Superior General, con el consentimiento de su Consejo, (de acuerdo con la Regla de Vida n. 205/d), **suprime el Vicariato de Tailandia para erigir**, a partir del 2 de septiembre de 2023, **el Vicariato de Tailandia y Vietnam**, Región Santa María de Jesús Crucificado.



Respondiendo a la Segunda Moción titulada: “Nuestra presencia en Tierra Santa” (cf. punto 176), el Superior General, con el consentimiento de su Consejo, (de acuerdo con la Regla de Vida n. 205/d), **suprime el Vicariato de Tierra Santa y sus comunidades**. Las residencias de Belén y Nazaret están ahora bajo la responsabilidad del Superior General y su Consejo, a partir del 2 de septiembre.

Consecuentemente **nombró al Consejero para la formación, P. Stervin Selvadass, responsable de las residencias betharramitas en Tierra Santa**.

Y nombró al **P. Gaspar Fernández Pérez ecónomo de las residencias en Tierra Santa**.

Extractos de las Actas del Capítulo General 2023

“Habiendo visto la fructífera colaboración entre Tailandia y Vietnam, el Capítulo General pide al Consejo General:

169 | *1. Vincular canónicamente la comunidad de Vietnam al Vicariato de Tailandia, por las siguientes razones:...”*

176. *El Capítulo General pide que, durante los próximos seis años, Tierra Santa dependa directamente del Superior General y su Consejo. El Superior General se asegurará de llamar a los religiosos para fortalecer nuestra comunidad en el lugar.*



Los jóvenes, en el corazón del Capítulo General

P. Juan Pablo García Martínez scj

Bajo el lema “¡Ábrete, levántate, caminemos juntos!” se reunió, en Chiang Mai (Tailandia), el XXVIII Capítulo General Ordinario de nuestra Congregación. En el “país de la sonrisa”, la familia betharramita, presente en cuatro continentes, se encontró para discernir los pasos a dar, durante los próximos seis años. Poco después, en Lisboa (Portugal), los jóvenes del mundo entero se reunieron, junto al Papa Francisco, para celebrar la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud (JMJ). Lo hicieron bajo el lema “*María se levantó y partió sin demora*” (Lc 1,39). Ambos fueron acontecimientos del Espíritu, que nos desinstala y nos invita a soltar nuestras seguridades, para caminar en la esperanza, hacia adelante y sin dilaciones.

También en el corazón del último Capítulo General, estuvieron presentes los jóvenes del mundo entero. Como familia religiosa, somos conscientes de que “Nuestro rostro congregacional, que ya tiene unas cuantas arrugas,

se va rejuveneciendo poco a poco” (palabras al Capítulo General, del P. Gustavo Agín, Superior General). Lo hace mediante el “sí” de aquellos jóvenes que, especialmente -aunque no sólo- en los nuevos vicariatos, siguen a Jesús como religiosos o formandos betharramitas. Lo hace también a través de tantos jóvenes que comparten sus dones, sueños y vitalidad en nuestras parroquias, colegios, grupos, misiones y obras de toda índole.

A todos estos jóvenes, Betharram les abre las puertas, para acompañarlos en la escucha cordial y respetuosa, aprender de ellos, caminar unidos, celebrar y compartir el carisma de San Miguel. Somos una familia pequeña, que mira al futuro con fe, amor y esperanza. Desde nuestra pequeñez, enamorados por la ternura y disponibilidad del corazón de Jesús, procuramos despertar en esos jóvenes el entusiasmo por la vocación a la vida cristiana, como laicos y religiosos felices y generosos. Justamente



porque creemos que el Señor sigue llamando a los jóvenes al discipulado y, en particular, a abrazar nuestro estilo de vida, el Capítulo General exhorta a cada betharramita a comprometerse con la pastoral vocacional. Asimismo, el Capítulo destaca el valor de la vida fraterna en comunidad, ya que es en el encuentro con los hermanos, que muchos han experimentado el llamado a vivir castos, pobres, obedientes, sencillos y alegres, como Jesús y San Miguel.

El Capítulo también renovó el compromiso de Betharram con las periferias: refugiados, migrantes, escuelas (también en éstas encontramos personas y familias en las márgenes), pobres, adictos, personas sin hogar, uniones irregulares, minorías sexuales y todos aquellos que, por algún motivo, sufren estigma y exclusión. También en estas periferias existenciales encontramos jóvenes, sedientos de respeto, cuidado y esperanza. Ante el rostro de estos jóvenes, Betharram escucha la voz

del Señor que dice: "Ephatha" (Mc 7,34), es decir, "ábrete". Sólo abriendo el corazón, como lo hizo Jesús, podemos anunciar a los hombres y mujeres de nuestro tiempo la ternura, la misericordia y el rostro amante de Dios-Padre (RdV n. 9). De eso se trata, en definitiva, nuestra misión.

Finalmente, el Capítulo General profundizó en la Pedagogía de la Encarnación y de la Ternura, que todo betharramita es llamado a experimentar y a cultivar. Si bien la reflexión se dirige especialmente a quienes participan de la misión educativa, sería un error limitar su alcance a nuestras escuelas (o a aquellos vicariatos que se han destacado en la pastoral educativa). En efecto, el ser humano aprende la vida entera y en todo lugar; para todos nosotros, pues, Jesús es el Maestro de vida, que nos revela la mirada buena del Padre, por el misterio de su Encarnación. Por eso, en todas sus presencias y misiones, Betharram desea: acompañar a los jóvenes, con respeto y amor, en su proceso personal

de aprendizaje y crecimiento humano; cultivar una visión esperanzadora del mundo, reconociendo sus luces y también sus sombras; involucrarse con el mundo contemporáneo y aprender de él, en la medida que manifiesta la bondad de su Creador; analizar proféticamente los aspectos culturales que ponen en riesgo la dignidad del ser humano y la Creación.

En la reciente JMJ, el Papa exhortó a los jóvenes a ser, "para los demás, raíces de alegría". También nosotros, betharramitas de todas las edades, renovados por los más jóvenes, anhelamos ser fieles al llamado que recibió San Miguel. Como familia de Betharram, religiosos y laicos, deseamos "buscar para los demás la misma felicidad" (Manifiesto, 1838).



¿Los religiosos de Betharram que conoces están a la escucha de los jóvenes?

MATÍAS RODRÍGUEZ PICASSO: Mi camino en Betharram se inicia en Barracas en el año 2005, con cinco años de edad, cuando comencé mis estudios primarios. En este trayecto, que abarca 12 años de mi vida como estudiante y hoy continúa desde otro rol¹, he visto una cualidad sobresaliente en los diferentes religiosos de Betharram que

1) Matías es ahora preceptor en el colegio de Barracas.

conocí que es, particularmente, ese don para la escucha con los jóvenes.

Estar siempre disponibles para ofrecer su tiempo para oír al otro -incluso cuando uno no quiere hacerse escuchar fácilmente- me demuestra su dedicación al bienestar de las personas y su compromiso con el apoyo emocional y espiritual.

Tuve experiencias con algunos religiosos betharramitas que se han puesto a la par de los jóvenes y lograron crear un espacio seguro y libre de prejuicios, en el que fomentan

la confianza y la autenticidad en la comunicación. Esta virtud de la escucha sigue inspirándome y ha enriquecido mi vida más allá de las aulas.

La Iglesia de América Latina está llamada a ser sensible hacia los pobres y hacia los jóvenes. ¿Te sentís protagonista junto a los religiosos de Betharram en este desafío?

GONZALO BACIGALUP VÉRTIZ:

Como joven constantemente me interpela el "cómo" llegarle a otro joven. Creo que es difícil. En lo personal, y más aún con el rol que hoy me toca cumplir, es uno de mis grandes desafíos. Hay personas que tienen el don para lograr esa confianza necesaria, en Betharram conozco algunos laicos y también algún que otro religioso con ese talento. Sin embargo, no todo es color de rosa. Muchas veces puede suceder, y nos pasa en algunos casos, que los chicos se sientan más atraídos por una persona (un líder, referente) que por Dios. Tenemos que lograr, como familia betharramita, que los jóvenes formen parte de la misma porque se sienten llamados por el mismo Jesús y que los proyectos sean a largo plazo, más allá de las personas. Si no, ocurre otra desgracia que nos pasa seguido, hasta pareciera que cíclicamente. Alguien con entusiasmo hace mucho esfuerzo para conformar un grupo. Una vez que lo logra, sorteando distintos obstáculos, se siente solo y poco apoyado por la comunidad betharramita (tanto laicos

como religiosos). Así, luego de un gran desgaste, se cansa y decide alejarse; en el peor de los casos enojado con la Congregación y hasta con Dios. Años después, se forma otro grupo. Y el final es el mismo...

En América Latina la pobreza es el gran problema. En Argentina, por ejemplo, la pobreza nos rodea. No hay que irse muy lejos de nuestro entorno, es posible afirmar que cerca de cada una de las comunidades betharramitas de nuestro país hay pobreza. Nuestra misión como seguidores de Jesús, y particularmente como betharramitas, es salir al encuentro de los pobres. Entonces, desde ya que me siento protagonista. Pero no solo, creo que lo importante es que como comunidad nos acerquemos y, por qué no, sean ellos también parte de nuestra comunidad. Algunos de los religiosos betharramitas que conozco están plenamente comprometidos con los pobres y son un gran ejemplo para nosotros los jóvenes. Y aquí es donde se juntan ambos temas, la juventud y la pobreza. Los jóvenes, por su energía, tiempo y sensibilidad son ideales para acercarse a los pobres. Y los pobres, fruto de este acercamiento, son quienes muchas veces terminan ayudando a los jóvenes en muchos aspectos de su vida: a discernir su vocación, a valorar la vida, a acercarse a Dios, a abrir la mente... Y, aunque como dije al principio, no es fácil, pero hay algo de cierto en la frase "un joven busca a otro joven", y esto más allá de las diferencias externas

que pueden existir. Son cosas que van de la mano: actualmente en Argentina nuestros grupos de jóvenes son misioneros, y nuestra misión es estar disponibles a los más necesitados, en este caso, los pobres. El desafío entonces -según mi mirada- es doble y está profundamente interrelacionado: lograr que los jóvenes se acerquen y, con ellos, brindarse a los pobres.

¿El carisma de Betharram, es atractivo para un joven hoy? ¿Por qué?

**MARIA BETHARRAM
QUINTELA:**

Creo que el carisma de Betharram sí es atractivo para un joven hoy. Porque nos da un propósito, un significado a nuestra vida. A medida que vamos creciendo, nos vamos dando cuenta de las realidades que nos rodean, salimos de nuestra burbuja. Y Como nos enseña San Miguel, estamos disponibles. Siendo alegres nos comprometemos más.

Cuando todo parece perderse, parece no tener sentido. Betharram nos renueva y nos transforma. Con esperanza y fe vemos que la vida esta ahí, en el compartir con el otro, nuestro hermano. Queremos servir a los demás, impulsados por el amor de Dios. Abiertos a enfrentarnos a nuevos desafíos, con entusiasmo.

Siendo jóvenes, tenemos muchos



estímulos en la vida cotidiana, que nos pueden alejar de Dios. Pero también buscamos el equilibrio y llevamos a Jesús con nosotros. No nos mostramos indiferentes, aquí estamos. Betharram nos une.

¿Qué experiencias de formación o de misión te han ayudado a madurar como joven betharramita?

AGUSTIN MONTEORO: En mi experiencia, desde que soy parte de la Congregación, he participado de múltiples actividades de tinte misionero, entre las que puedo mencionar viajes evangelizadores a distintos parajes de la provincia de

Santiago del Estero, actividades de intercambio entre diferentes grupos misioneros (locales y de otras obras betharramitas), campamentos y pernoctadas, retiros de jóvenes, visita a asilos de ancianos y merenderos de la ciudad, encuentros regionales, entre otras cosas.

En todos ellas, fue destacable la labor de múltiples misioneros, laicos y religiosos, pero por sobre todas las cosas, la participación constante del Señor, un Dios vivo, tierno y amoroso que nos fue delimitando el camino para seguirlo y amarlo como misioneros de la Iglesia católica.

En cada una de estas experiencias que me tocó compartir, fui forjando y madurando mi carácter de joven

betharramita, al mismo tiempo que iba conociendo y aprendiendo la historia de nuestra congregación, de nuestro Padre San Miguel y de sus contemporáneos, y descubriendo los rasgos de nuestro carisma tan alegre y contagioso.

Cada uno de los momentos vividos me permitió conocer a diferentes personas, que traían consigo un bagaje de historias por contar, un sinnúmero de emociones por expresar, y de enseñanzas por transmitir.

Trato de recordar a cada una de esas "personitas" tan especiales, y me doy cuenta de que, en medio de nuestro compartir, siempre estuvo presente la disponibilidad y caridad características que San Miguel nos dejó en herencia.

Testimonios de las JMJ



Me conmovió mucho el Papa y creo que sus palabras me acompañarán durante mucho tiempo. El hecho de que el amor de Dios es libre y para todos, y que somos capaces de

cualquier cosa gracias a Él, realmente me sacudió, porque Él lo dijo de una manera tan clara y verdadera. No esperaba eso cuando llegué. Pensé que encontraría a un anciano que

rezaría la misa. Pero en cambio, conocí a un hombre lleno de sabiduría y amor. Podías sentir a Jesús a través de sus palabras.

Y disfruté mucho el tiempo juntos. Fui con dos amigas, y aunque no soy muy extrovertida, logré hacer otros amigos poco a poco. Lo pasé muy bien con nuestro

grupo. ¡Es el mejor grupo con el que he estado! Me encantó hablar con personas de otras nacionalidades. Todos fueron muy amables, y creo que es hermoso que estemos conectados por una misma fe. Y los momentos de testimonio fueron muy conmovedores. Recuerdo los testimonios de las dos chicas que se habían distanciado de Dios y lo volvieron a encontrar. Gracias a ellos, encontré esperanza y confianza en el amor de Dios. Pero el Papa fue la guinda del pastel. Cuando Él nos habló, realmente sentí el amor y la cercanía de Dios a Él.

Finalmente, recordaré durante mucho tiempo esta hermosa ciudad que es Lisboa porque aunque no es muy plana, era hermosa en todos los sentidos. La arquitectura era notable y los lugares de culto eran preciosos. Me encantó esta ciudad, ¡tal vez regrese algún día! | ***Una participante***



Desde que regresé de la JMJ, he sentido varios cambios. Hay que decir que estas dos semanas en Portugal fueron increíbles, y me permitieron recibir muchas gracias, tanto logísticamente [por ejemplo: tuve la oportunidad de estar en una familia la primera semana cuando no se suponía que fuera el caso, y eso me permitió vivir encuentros muy enriquecedores] como espiritualmente, y también al contemplar la creación. Con esto quiero decir que el Señor me ha permitido ver hermosos paisajes y monumentos en Portugal, que me maravillaron una y otra vez por la belleza de nuestro mundo. Además, las reuniones en que participé la primera y segunda semana han cambiado y cambiarán muchas cosas en mi vida. Finalmente, gracias a las catequesis, los testimonios y las homilias del Papa, pude profundizar mi fe y despertar un fuego espiritual en mi interior. También me permitió darme cuenta de que muchas cosas estaban mal en mi vida y me dio la



motivación para sacudirlo todo y tomar nuevas decisiones en mi vida.

Estos recuerdos, encuentros y palabras quedarán guardados siempre en mi corazón. | **Una participante**



JMJ, Jornada Mundial de la Juventud. O también SPA iniciales de *Souplesse* (flexibilidad), *Paciencia* y *Adaptación*. Estas son las dos siglas que resumen estas dos intensas semanas de compartir las alegrías y gracias vividas en Portugal con el Papa y en la presencia de Dios.

Pero, ¿por qué *flexibilidad*, podrían preguntar? Bueno, es fácil: eramos dos millones de jóvenes católicos reunidos, es evidente que era necesario ser flexibles porque todo solía cambiar de un momento a otro. Por eso estábamos constantemente adaptándonos. *Paciencia*, porque todo iba a llegar en el momento adecuado a los que saben esperar... al Papa.

Para ser completamente honesto con ustedes, mi única motivación para ir a la JMJ fue ver al Papa, pero como Nuestro Señor siempre prevé para nosotros mejores planes de lo que pensábamos, sospecharán queridos lectores que esté no fue el caso. Él estaba allí, presente, cerca de nosotros, a sólo unos metros de distancia, pero era imposible hacer contacto visual. Sin embargo mi sorprendí mucho cuando, durante la pre-JMJ es decir, en los días en las diócesis, fuimos tocados por el amor al prójimo, el evangelio puesto en acción a pesar de la barrera del idioma, una generosidad portuguesa que haría tan fácil mover montañas. Esta primera semana nos permitió sumergirnos en la cultura del país de Fátima y romper las barreras del grupo diocesano para poder permanecer unidos durante el baño de muchedumbre de la segunda semana. Pero antes de pasar a la montaña rusa de Lisboa, es cierto que lo que más me llamó la atención fue nuestro paso

por Fátima y especialmente la misa al aire libre en el camino del peregrino allí en la naturaleza a la vuelta de una zarza ardiente ardiendo de amor e impaciencia por recibir las gracias de la JMJ. Se puede sentir un ambiente especial como en Lourdes.

Llegando a Lisboa, alojados en una escuela secundaria, los vascos y los bearneses en un gimnasio, los de los Alpes y los bretones en edificios con aulas, pero ya este aglutinamiento crea encuentros, un bálsamo para el corazón y esto es solo el comienzo. Una aventura que comienza con el tiempo de los franceses, 45.000 franceses, todas las regiones representadas, la Francofonía también con los suizos, belgas o quebequenses. Para terminar en belleza la bendición por parte de varios obispos, incluido el de nuestra diócesis Monseñor Aillet, de los jóvenes que desean comprometerse en la unidad de la Iglesia, la evangelización o el servicio a los demás. Y para abrir oficialmente estas JMJ, la misa de apertura, vemos a la multitud, todas estas banderas. Qué hermoso es ver a tanta gente reunida para Cristo. Hermoso, impresionante y conmovedor. Al igual que el Vía Crucis del viernes, la vigilia del sábado por la noche y la misa dominical, todo presidido por el sucesor de San Pedro. ¡Qué hermosa Iglesia! ¡Qué impresionantes son estos jóvenes! Las palabras de los papas son conmovedoras y contagian, dan energía y nos empujan a creer, a partir de ahora más o más bien, nunca

dejar de creer. Ahora sé por qué creo, me fortalece en mi relación con Dios, porque para vivir tantas emociones, risas, llanto pero también bostezo, debe haber alguien detrás. Como habrán comprendido, la JMJ es intensa, necesaria, ¡en definitiva no te la puedes perder! Tengan la seguridad de que la JMJ también es mucha danza, concierto, canto, adoración, enseñanza, turismo, cultura y comida, en resumen, hay de todo para todos. Espero haberlos convencido para participar en la próxima jornada en Seúl en 2027. Les aseguro que no se pueden perder esta experiencia imborrable. | **Marie Blando, 23 años, parroquia de Saint-Palais.**



Durante la JMJ, lo que más me llamó la atención fue el encuentro con los jóvenes.

Este encuentro se desarrolló en dos etapas, ya que la primera semana conocimos a más de 200 jóvenes franceses de nuestra diócesis a los que no conocíamos, y la segunda descubrimos peregrinos de 190 países diferentes.

Desde el primer día, y especialmente durante la primera Misa, todos fuimos testigos de la inmensa fe que nos unió en esta Jornada Mundial de la Juventud. Descubrimos más profundamente a cada persona del grupo a través de momentos de compartir, preguntas después de la catequesis, pero también durante las



comidas o caminatas.

Descubrimos que algunos jóvenes habían hecho menos esfuerzo que otros para conocer gente nueva, pero como regla general hicimos encuentros muy agradables. Además, recientemente pude ver a una amiga de jmj de Anglet con quien había trabado amistad.

La segunda semana fue diferente en términos de relaciones, ya que hubo una cercanía especial ya que todos dormimos cerca de un gimnasio, lo que crea vínculos. Por otro lado, por las tardes generalmente éramos libres de elegir el programa que queríamos seguir, por lo que la opción elegida era motivada a menudo por la facilidad de quedarnos con amigos que ya conocíamos. Sin embargo, no necesariamente nos quedamos con peregrinos de nuestra diócesis: la segunda semana estuvo llena de encuentros maravillosos, ya fueran franceses, malayos, italianos, portugueses, libaneses, estadounidenses, españoles,

colombianos...

Además, durante la JMJ se estableció como una especie de fenómeno de trueque, es decir que íbamos a regalar un pequeño objeto a un peregrino conocido a cambio de otro pequeño objeto, religioso o no.

T a m b i é n tuvimos muchas conversaciones muy profundas con varios sacerdotes y monjas, lo que fue de gran ayuda para hacer fructífera nuestra fe.

Como resultado, salimos de esta fabulosa experiencia no solo llenos de bálsamo para el corazón gracias a todos los magníficos encuentros que hemos realizado, sino sobre todo profundamente marcados por nuestro encuentro con el Señor.

A diferencia de la mayoría de los peregrinos, fui con gran aprensión a la JMJ. Estaba pasando por un momento especial en mi fe, y aunque mi relación con Dios estaba intacta, necesitaba respuestas. Como un gesto de asentimiento con la cabeza, tan pronto como llegué a Portugal, sentí una conexión real con el Señor, que me conmovió durante toda la quincena. Además, mi JMJ estuvo marcada por magníficas homilías, encuentros y testimonios que hicieron fructificar mi fe, pero sobre todo me empujaron a comprometerme aún más con los más



vulnerables. Creo que para muchos peregrinos hay un antes y un después de la JMJ. Sinceramente, hermanos y hermanas que leen estas palabras, vayan a las JMJ, cambiaron mi vida. | ***Jeanne Tarride, 21 años, parroquia de Saint-Palais.***

JMJ

Madrid 2011. Río de Janeiro 2013.
Cracovia 2016. Lisboa 2023.

¿Qué difícil es unir el cielo y la tierra?
¿El azul infinito con las profundidades del mar? ¿El secreto está en las pequeñas cosas? Las que ahora han caído en desuso o en el olvido, las que no están de moda, las que te hacen perder tus likes...

Yo también, como ese millón y medio de jóvenes, emprendí mi cuarta Jornada Mundial de la Juventud y esto por sí solo puede parecer bastante pasado de moda. Pero ya ves, pasan los años y hay como un hilo rojo que une los días y las horas de mi historia y que siempre me lleva de vuelta al punto de partida, lo que una persona

tan querida para mí llamó "punto de fuga", "fondo de deseos", ir "más allá". Probablemente estas palabras parecerán fuera de este mundo, exageradas, demasiado utópicas... Al igual que querer unir cielo y mar. Partir para la JMJ significa esto: tomar un momento, una semana, un momento para ir al corazón de nosotros mismos y llegar al corazón de los demás. Millones de jóvenes que se reúnen para redescubrirse, para hacer las paces con el nihilismo que nos rodea, para gritar al mundo que nosotros somos los que creímos en el Amor. ¿No es así como lo imposible se hace posible? Así que armé mi mochila, partí y conocí a mis compañeros de viaje. Tuve el coraje de levantarme y esto me valió el asombro de un amanecer frente al océano. Fui a mi punto de fuga, tomé la carrera y llegué "más lejos" donde cada palabra del Papa Francisco ha calado en el alma, donde las palabras "paz", "igualdad" y "amor" son las que ya no causan escándalo, donde muchos jóvenes han hecho el gesto más transgresor de todos y han tomado el

Evangelio en la mano. Y si nos dijeran que fuimos demasiado románticos, que perdimos el tiempo, que somos locos perdedores... Responderemos que sí, que nosotros somos los que vamos a buscar lugares donde la vida se saboree hasta los huesos, donde lo imposible se haga posible, donde el cielo se encuentre con la resaca del mar. "Ale, esta es la última, ¿no? ¿No quieres ir a Seúl?" "Por supuesto Claudio, es la última ... ¿Ya has visto cuánto cuestan los boletos de avión a Corea del Sur?" "¡Estaba mirando ahora mismo!" | **Alessandra Corti**

JMJ

¿Qué te llevas de esta JMJ? : No me preguntes, hazla primero. Siempre me lleva un tiempo procesar todo. Lo que ciertamente llevo conmigo son las emociones que sentí antes del comienzo, una salida que perseguí debido a las prioridades que me di a mí mismo.

La incertidumbre de no irme era lo que más me preocupaba, perderme este evento y no poder darle una segunda oportunidad: la JMJ de Cracovia que había dejado tantas marcas, cansancio y lágrimas. Esta fue la última Jornada Mundial de la Juventud a la que pude asistir.

Finalmente la certeza de poder partir, respiré aliviado, logré completar todos los compromisos antes de lo esperado y más allá del alivio sentí alegría.

Fue una JMJ hecha de fatiga: sentí todo el cansancio físico a partir de las noches pasadas durmiendo en el autobús en el camino y de regreso, pero fue un cansancio menor en comparación con el mental. El trabajo, los acontecimientos del último año y el estudio me han debilitado mucho. Me fui sin expectativas, de hecho me había preparado para lo peor, si no como la JMJ Cracovia (mi cabeza era una película de terror). Afortunadamente, este no fue el



caso. Para curar ese primer cansancio pensamos en la familia anfitriona. Mis compañeros y yo nos encontramos durmiendo en una taberna, que en realidad era un segundo apartamento, en cuya espacio de cocina la "mamá" siempre nos hacía encontrar algo de comer para nuestro regreso tardío. La disponibilidad de María a llevarnos a la costa para ver la puesta de sol, diciéndonos que por lo general el mar no estaba tan tranquilo sino más agitado, y que no se puede distinguir el agua del cielo; las preguntas precisas de Luis, un hombre de pocas palabras, pero muy expresivo. Relato todo esto bajo la palabra "amor".

Recuerdo las lágrimas del viernes, el día en el que me conocí y también hice las paces conmigo mismo, me levanté del año pasado con algunos moretones pero con una sonrisa.

Me llevo la alegría. La alegría de estar con mis amigos en el Parque Tajo bajo las estrellas, a pesar de que durante todo el día sábado y domingo

decían "¡Ya es la última!" "¡Hay una razón por la que se establece una edad máxima para participar en este evento!"

Me llevo la palabra "levántate". Me llevo la palabra "obrigado" que no es solo un agradecimiento, es algo más. Un "más" que todavía no sé explicar para ilustrar la pregunta inicial: "¿Qué te llevas de esta JMJ?" | **Sara Benassai**

JMJ

P. Arsène Noba scj | El 25 de julio estaba encantado de poder participar por primera vez en uno de los eventos más grandes del mundo: la Jornada Mundial de la Juventud. Una jornada organizada por invitación del Obispo de Roma. En nuestra espiritualidad, conocemos el valor del llamamiento de un obispo. Fui a participar feliz; regresé muy satisfecho, todavía sigo meditando sobre el testimonio de todos esos jóvenes presentes en Lisboa capital de un país con una



devoción mariana muy fuerte.

Fui a la jornada con la diócesis y conocí a una juventud que tenía sed de encontrarse a sí misma. Algunos para expresar su amor por la Iglesia. Otros para tratar de entenderla. Però todos, para proponer el mundo alegre al que aspiramos. ¡Cómo ser indiferente e insensible a todas estas banderas!

La oración, a mis ojos, fue bien vivida por un buen número de jóvenes de Francia que deseaban vivir también tiempos de silencio. Como Betharramita, sensible al frágil contexto que atraviesa la Iglesia, todavía estoy impresionado por la oración de los jóvenes por sus obispos; también impresionado por el valiente testimonio de Giroud y muchas otras personas, obviamente muy felices de ser cristianos, como este prisionero reincidente que se convirtió en lazarista. También me llegó el testimonio de una señora derramando lágrimas a escondidas frente a algunos de los nuestros: *"Mi hogar está mal, pero lo sobrellevo por la gracia de la fe"*.

Entre las muchas enseñanzas, la primera compartida en Fátima fue



sobre el Sabor del Cielo. El sol dijo *presente* con ardor en el evento. Pero, allí había una juventud decidida. En las confesiones escuchadas, puedo decirlo fuerte y claro, los jóvenes de Francia tienen el deseo del Cielo, el deseo de Dios. En el lugar de la bienvenida al Papa, vimos aterrizar los aviones. En la misa de clausura, los vimos despegar. Al final de esta JMJ,

muchos de los jóvenes se quedarán ansiosos por despegar para comenzar a dar testimonio ahora sin vergüenza y particularmente orgullosos de ser católicos.

Yo, que vengo de la República Centroafricana en que vemos raramente a jóvenes en nuestras iglesias rurales, les dejo imaginar toda la felicidad que he sentido al haber visto a todos estos jóvenes reunidos alrededor del "Apóstol del solideo blanco". Como Betharramita, sensible a la cuestión de la vocación, vuelvo de esta JMJ cargado de esperanza real. Es una lástima que para Francia y Costa de Marfil fuéramos sólo tres Betharramitas para ir al sorprendente encuentro de estos jóvenes que en estos tiempos difíciles respondieron

masivamente a la llamada del Papa. Rezo por todos estos jóvenes, estos futuros discípulos misioneros que, en

completa libertad, tienen gusto por el cielo.



“¿Como podemos llegar a ser raíces de alegría?”

P. Simone Panzeri scj

“¿Como podemos llegar a ser raíces de alegría?” : Esta es la pregunta que el Papa Francisco dirigió a los jóvenes durante la vigilia en el Parque del Tajo el sábado 5 de agosto, con motivo de la JMJ Lisboa 2023. Debo decir que en esto el Papa nos sorprendió mucho: en la semana anterior, de hecho, desde la salida en autobús de Pistoia y durante todo el viaje y las reuniones de la JMJ, que animaron nuestro viaje grupal, la pregunta siempre ha sido: “¿sentimos alegría?”. Un sacudón que se ha convertido en el estribillo de nuestra peregrinación y que el Papa nos repitió justo al final de nuestro viaje de la JMJ.

Nos hicimos peregrinos precisamente en búsqueda de la verdadera alegría en las mil experiencias que esta JMJ ha puesto en nuestro camino. Durante los dos días de viaje en autobús, los 100 jóvenes que se agruparon, tuvieron

que “ocupar el tiempo” escuchando a sus compañeros de viaje, creando nuevos vínculos, derribando los muros de sus grupos parroquiales para abrirse a la bienvenida, y a descubrir la alegría de hacer nuevas amistades. La parada en Loyola, nuestro punto de referencia en la mitad del trayecto tanto de ida como de vuelta, nos permitió conocer la vida de San Ignacio y acercarnos de la mejor manera a lo que nos esperaba en Lisboa. En el Santuario de Loyola, nos preguntamos: ¿cuál es el tesoro de nuestra vida? ¿Qué hace que nuestra existencia esté llena de significado y felicidad?

Al llegar a Lisboa, fuimos recibidos con una atención y dedicación muy cordial, por la comunidad parroquial de Silveira (a unos 60 km de Lisboa). En este pueblo de campaña al norte de la capital portuguesa, hemos experimen-

tado de primera mano la alegría de la hospitalidad de muchas familias que han abierto sus casas y nos han hecho sentir verdaderamente como sus hijos y nietos. La alegría de recibir este amor gratuito de extraños que han compartido su vida familiar con nosotros, nos ha abierto a descubrir lo lindo que es cuidarnos unos a otros. La alegría de sentirnos tan acogidos y queridos ha superado todas las barreras del idioma y de la cultura y realmente ha hecho desaparecer todo el agotamiento del viaje y el calor sufrido durante las reuniones en Lisboa.

Del miércoles 2 al viernes 4 de agosto, participamos en los eventos internacionales de tarde de la JMJ en Lisboa: Misa de apertura, recepción del Papa y Vía Crucis. Las mañanas, en cambio, se dedicaban a la catequesis con los obispos y a las confesiones. La inmersión en los momentos de celebraciones internacionales, nos ha permitido revitalizar nuestro testimonio de fe redescubierto con una nueva conciencia, con mayor fuerza, estimulada por las palabras del Evangelio y del Papa Francisco que nos han llevado lentamente a redescubrir que nuestra fe nace del amor que Cristo tiene por cada uno.

Finalmente, en la vigilia del sábado 5 y en la misa del domingo 6 de agosto, el Papa retomó su mensaje motivador, que ha inspirado sus reflexiones para los jóvenes desde la JMJ de Río de Janeiro: el Papa desafía a los jóvenes para que hagan de su vida un don, sean misioneros, a sean "raíces de alegría", portadores del amor de Dios donde

viven y crecen. Contra la tentación de encerrarse en sí mismos y contra la búsqueda efímera de la frágil alegría de la mera satisfacción momentánea de las propias necesidades, el Papa propone a los jóvenes buscar y seguir la alegría del amor tras las huellas del Señor Jesús, haciendo de su vida un don.

En todo esto, ¿cómo no pensar en "llevar a los demás la misma alegría" que encontramos en las palabras del Manifiesto de San Miguel? Seguramente el de esta JMJ es, por tanto, un mensaje que resuena en nuestra espiritualidad y que puede ayudar a los jóvenes a convertirse en auténticos misioneros del amor de Dios para que puedan brillar con la verdadera luz de la Transfiguración: *"Pero me gustaría decirles que no nos volvemos luminosos cuando nos ponemos en el centro de atención, no, esto encandila. No nos hace brillar. No nos hace brillar el exhibir una imagen perfecta, bien ordenada y bien acabada, no; ni si nos sentimos fuertes y ganadores; fuertes y ganadores, pero no brillantes. Nos volvemos luminosos, brillamos cuando, recibiendo a Jesús, aprendemos a amar como él. Amar como Jesús: esto nos hace luminosos, esto nos lleva a hacer obras de amor. No te dejes engañar, amigo; amigo, serás luz el día que hagas obras de amor. Pero cuando, en lugar de hacer obras de amor por los demás, te miras a ti mismo, como egoísta, allí se apaga la luz"* (Papa Francisco, homilía en la Misa de la JMJ, Lisboa 6 de agosto de 2023).

Padre José GOGORZA IZAGUIRRE scj

Ascoitia, 21 de marzo de 1926 – Fuenterrabía, 12 de agosto de 2023 (España, País Vasco)

José, el 2^{do} hijo de una familia de ocho niños (tres de ellos fallecieron siendo muy jóvenes), llegó a Mendelu, en la época del apostolicado betharramita, con apenas 11 años. Aquí estudió hasta completar el bachillerato. Nos recordaba que, antes de entrar al convento, en su pueblo de Azkoitia (en basco), participaba de un grupo de "dantzaris" (bailarines locales) que iban de pueblo en pueblo animando las fiestas patronales.

Después de su bachillerato fue a Francia atravesando las montañas, ya que las fronteras españolas estaban cerradas. Pasó un tiempo en Palestina, donde ayudó al futuro P. Victor Batailles scj en algunas actividades prácticas, como la instalación de la electricidad en nuestra casa de Belén.

Fue ordenado sacerdote en Burdeos en 1949. Volvió a España, al País Vasco, a Mendelu, donde hizo su servicio militar como capellán. Todos los días iba montado a caballo, para celebrar la misa a los militares del fuerte de N. Señora de Guadalupe en Fuenterrabía.

Pasó 10 años entre Uruguay y Argentina, donde daba clases en los colegios como profesor, para regresar aquí a España, a trabajar en la comunidad de Zaragoza y en el colegio de Azpeitia, con el P. Julio Colina scj.

Volvió a la comunidad de Men-



delu, en 1973, año en el cual se erigió la parroquia San Mikel Garikoitz de Mendelu. Desde entonces, el Padre se quedó en esta comunidad y tuvo varias actividades: profesor de religión, capellán de las Carmelitas (hasta 2020), consejero para la Pastoral Penitenciaria, párroco, confesor de varios conventos de monjas, sustituto de los curas de Fuenterrabía durante sus vacaciones... sin olvidarnos de la huerta, de las gallinas y de las gansas (en nuestra casa). Sea que llueva, que caiga nieve o que haga un calor tremendo, allí estaba todas las tardes, sobre las tres, en la huerta y el gallinero. [...]

El P. José era un hombre tenaz, perseverante, "tosudo" a su manera. Todas las mañanas, dos hermanos

vecinos lo llevaban para celebrar la misa a las Carmelitas, distante más o menos unos tres kilómetros. Un día en que nevaba, no pudieron venir sus choferes, pero el P. José se marchó solo a pie, con sus 90 años, y sin miedo.

Era tenaz, empeñado, inquieto también (y reservado). Inquieto y con cierta timidez. Muchos lo conocían por su sentido del humor, rápido para contestar lo que venga. Hace poco, una religiosa Hija de la Cruz le hacía notar que habría que cortarle las uñas, él le contestó: "Mejor si cortamos la lengua!" Hay muchas anécdotas de este tipo.

P. José era trabajador, asiduo a la lectura, con un intenso interés sobre las noticias del mundo, de España y del País Vasco. Era también ingenioso, a su manera: su habitación, aparentemente desordenada, estaba llena de muchas cosas, entre ellas sus creaciones prácticas como: estanterías, y otros de sus inventos.

El P. José se preocupaba por la Congregación de Betharram, por las vocaciones. Preguntaba a menudo sobre las vocaciones, sobre los novicios, tomándose a pecho este tema, como una inquietud personal. Tam-

bién se preocupaba por el estado de la casa y por la comunidad de Mendelu, sobre todo por su futuro.

Solía ser inquieto, entregado, y muy generoso, tanto en su trabajo como encargado de la pastoral penitenciaria donde ayudaba a los presos, como con las personas que tocaban a nuestra puerta para pedir algo. Ha estado presente junto a muchas familias también, en momentos de luto, o en otras circunstancias delicadas, con su presencia fiel y también con sus consejos.

Que las cualidades del P. José, tales como la perseverancia y la tenacidad, sean para nosotros un apoyo, un ejemplo para perseverar en la vida y en la fe. *En la perseverancia está el fruto.* Que la persona de José nos acerque a Dios, por su sonrisa y con su sonrisa, signo de cualidades gratas a Dios como la bondad, la entrega y la disponibilidad. Meditemos sobre la entrega y el don de la vida del Padre José para que nosotros sigamos sus pasos abnegados y donados a Dios.

Que descanse en paz. Amen.

Extractos de la homilía del P. Gerard Zugarramurdi scj en el funeral del P. José

“ **Los que éramos jóvenes en Mendelu a finales de los años 70**, tuvimos la gran gracia de poder contar con el Padre Gogorza. Su integración en el barrio supo ser total. Además de su labor pastoral en la parroquia, su ayuda a las familias necesitadas, sus visitas a enfermos, su apoyo a los jóvenes ha hecho que todos hayamos acogido a Joxe como un Mendelutarra más.

En aquellos años muy difíciles, donde la droga y el sida estaban esquilmando una

parte de la juventud, el padre Gogorza se puso de nuestro lado. Cuando aún éramos menores de edad, nos cedió un local para que fundáramos la Sociedad juvenil Garikoitz, responsabilizándose de nosotros y apoyándonos en todas las actividades que organizábamos.

Nos puso dos condiciones: Organizar actividades para el barrio y hacer algo para la parroquia de Betharram. Sin imposiciones religiosas ni de ningún otro tipo y sin dirigismos, pero estando siempre ahí cuando se le necesitaba. De todo esto salieron las fiestas del barrio, excursiones, actividades para niños, el Belén viviente, la cabalgata de Reyes y otras muchas.

Hizo una gran labor en la cárcel, con personas a las que la vida les había puesto en el lado equivocado, el de los marginados, el de los incomprensidos, el de los que han perdido toda la esperanza. Escuchándoles, ayudándoles a salir del pozo y devolviéndoles un poco de esperanza para seguir adelante. [...]

Fue un sacerdote con mayúsculas, que se volcaba con los demás sin pedir nada a cambio, y sobre todo una gran persona, de los que predicaban más con el ejemplo que con la palabra.

Extracto del testimonio de los
Sres. Joxe, Eskerrik Asko Denagatik y Asko Faltan Botako Zaitugu.



En la Paz del Señor

Algunos de nuestros hermanos han perdido a uno ser querido. En comunión con todo Betharram nos unimos a ellos y a sus familias para rezar por el eterno descanso de los que han partido.

En Francia | El 15 de agosto, murió a los 86 años, en St-Jean-le-Vieux, el **Sr. Jean-Baptiste Ruspil**, hermano de los Padres Joseph y Jean-Marie Ruspil scj de la comunidad de Saint-Palais y de la comunidad de Pibrac.

En la Republica de África Central | El día 9 de agosto de 2023, falleció en Bangui, a los 61 años de edad, el **Sr. Clement Salle**, a causa de un problema respiratorio. Se trata del papá de nuestro hermano novicio Clement Hubert Salle, a quien acompañamos con nuestra fraternidad y nuestra oración, así como a su mamá Salle Odette y a toda su familia.

En Australia | El **Sr. Benedict Innamorati**, hermano del P. Dominic Innamorati scj, betharramita de la comunidad de Olton (Inglaterra) murió el 2 de septiembre, a los 87 años.



“En el silencio de la Cruz
se acalla el ruido de las armas
y habla el lenguaje de la reconciliación,
del perdón,
del diálogo
y de la paz”.

(Papa Francisco)



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma - Italia

Teléfono +39 06 320 70 96

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net